

MILAGRO EUCARISTICO EN BUENOS AIRES

Autor MARIA JESUS NAVOSKY
jueves, 26 de marzo de 2009

RICARDO CASTAÑÓN GOMEZ ha escrito El 23 de diciembre de 2008 a las 20:08

El 15 de agosto del año 1996 una persona comulga en la parroquia de Santa Maria en Buenos Aires y la hostia se le cae de la mano al comulgar; como considera que esta hostia está sucia no la quiere levantar entonces otra persona más piadosa la pone a un lado y le avisa al párroco el P. Alejandro Pese lo ocurrido.

El sacerdote coloca la hostia en un deposito de agua y la pone en el tabernáculo porque es norma que si una hostia consagrada tiene algún incidente debe ponérsela en agua para que se disuelva y luego echar el agua en una planta.

Cuando a los once días el sacerdote va a buscar que es lo que ha pasado, se encuentra que la hostia tiene unas manchas rojizas y en los siguientes días se extiende este color rojizo por toda la hostia. Los sacerdotes de esta parroquia acuden al arzobispo de Buenos Aires para contarle lo sucedido y el arzobispo de ese entonces pide por favor esperar tiempos mejores ya que es un tema muy delicado.

El año 1999 siendo ya arzobispo el Cardenal Jorge Bergoglio y enterado que yo hago estas investigaciones de manera gratuita me escribe una carta invitándome a ocuparme de esta investigación.

Viaje el 6 de octubre a Buenos Aires y entrevisté a cinco sacerdotes testigos de todo lo ocurrido, ya en ese año son dos hostias las que habían sangrando, tomo las muestras de ambas hostias; durante la extracción de muestras se encuentra presente el notario del arzobispado que certifica legalmente esta acción solicitada por autoridades de la Iglesia en Argentina.

Debo aclarar que cuando me invitaron, el arzobispado de Buenos Aires se comunico con la Santa Sede propiamente con Mons. Gianfranco Girotti que era el secretario privado del Cardenal Ratzinger en la oficina de la Congregación para la Doctrina y la Fe y fue Mons. Girotti quien les dio referencias de mi persona para llevar adelante esta investigación.

El 21 de octubre de 1999 viajo al Forence Analytical de San Francisco un laboratorio de genética que puede hacer el análisis de las muestras que he tomado.

El 28 de enero del 2000 encuentran ADN humano en las muestras, se trata de sangre humana que tiene un código genético humano.

En marzo del 2000 me comunican que desean que participe de este análisis el Dr. Robert Lawrence médico forense histopatólogo experto en tejidos.

A mi me dio temor la participación del Dr. Lawrence por el costo que podría implicar y me comentaron que deseaban su participación porque en la muestra encontraron unas sustancias que parecen tejidos humanos, entonces el Dr. Lawrence estudia la muestra y encuentra piel humana y glóbulos blancos.

En diciembre del 2000 el Dr. Lawrence me comenta que puede obtener más muestras de ADN, pero como me dicen que se trata de piel humana viajo a Italia porque deseo hablar con el Dr. Oduardo Ardonidoli que ha estudiado la hostia de Lanciano; una hostia que sangró en el siglo VIII, el Dr. Ardonidoli estudio a pedido de la Conferencia Episcopal Italiana esta ostia. Yo consulté mis muestras ante Ardonidoli y él me dice: “probablemente esto es tejido de corazón, no es epidermis, o sea no es piel humana”

Como yo no puedo trabajar con probabilidades mandamos la muestra al profesor Jhon Walker de la Universidad de Sydney en Australia y me informa que las muestras enviadas son células musculares y también encuentra glóbulos blancos intactos.

Las investigaciones muestran que estos tejidos están inflamados por lo tanto esta persona ha tenido un sufrimiento.

El 2003 este mismo profesor me dice que estas muestras pueden corresponder a tejido de corazón inflamado, este investigador me dice “puede corresponder”

Para salir de dudas nos vamos donde el mayor experto en patologías del corazón, Profesor Federico Stigibe de la Columbia University en Nueva York

Su informe es enviado el 26 de marzo del 2005 cinco años y medio desde el inicio de la investigación: “se trata de tejido de corazón tiene cambios degenerativos del miocardio y estos cambios degenerativos se deben a que las células están inflamadas y se trata del ventrículo izquierdo del corazón”

Las muestras que poseo son de músculo del corazón; quiero decir que el resultado de esta muestra es carne y sangre, el músculo es del miocardio el centro que hace latir el corazón del ventrículo izquierdo donde esta la sangre purificada y limpia.

El Dr. Stigbe me dice que el paciente de donde proviene estas muestras ha sufrido mucho, -debo aclarar nuevamente que el no sabe que estas muestras vienen de una hostia- y este paciente ha sufrido mucho porque le han golpeado a la altura del pecho y le han provocado un infarto.

Es importante hacer notar que he mencionado la existencia de glóbulos blancos, si uno extrae la sangre de una persona, a los 15 minutos los glóbulos blancos se desintegran; entonces como es posible que hasta el 2005 tengamos glóbulos blancos en la muestra que ha sido extraído en 1996.

Es por esta razón que la conclusión es que el corazón tenia activa dinámica viva en el instante en que se tomo las muestras.

El resultado final de esta investigación se la entregue al Cardenal Bergoglio el día viernes 17 de marzo del 2006 y es cuando me autoriza que yo difunda esta investigación. La hostia que ha sido estudiada es venerada todos los días jueves en la parroquia de Santa Maria en Buenos Aires.

Es interesante saber que en el Siglo VIII hubo un caso parecido en Italia en Lanciano donde un sacerdote dudo si Cristo estaría presente en la Eucaristía y cuando él dudo la hostia se hizo sangre y quedo un tejido que se conserva hasta el día de hoy; en los años 60 la Conferencia Episcopal Italiana pidió que el profesor Oroardo hiciera la investigación y ha demostrado que es músculo del miocardio.

Para mi lo importante es que este resultado que he obtenido de las muestras de ambas hostias son similares a las muestras de la investigación de la ostia del siglo VIII.

A fines de agosto viajo a una ciudad de Korea donde existen ostias que están sangrando y espero obtener los mismos resultados.

Ricardo Castañón Gómez.